



Diario reflexivo

INSTALACIONES PEDAGÓGICAS



Nombre del jardín infantil:

Las Abejitas

Programa: **Clásico**
Código: **09101005**

Comuna: **Temuco**
Región: **La Araucanía**



CONTEXTO DE LA UNIDAD EDUCATIVA

“La experiencia ha sido exitosa, atractiva para las niñas y niños, respetuosa de su rol protagónico. Es una práctica que por sus características requiere que pueda socializarse para hacerse extensivo lo aquí se ha construido”.

María Teresa Fierro Núñez,

coordinadora técnica regional de La Araucanía, en Círculo de Extensión 2019.

La Sala Cuna y Jardín Infantil “Las Abejitas” atiende a párvulos desde los 84 días hasta los 4 años 11 meses. En la actualidad hay 152 niñas y niños distribuidos en seis niveles de atención.

Se ubica en el sector Santa Rosa, población la Rivera de Temuco, región de La Araucanía, lugar que cuenta con variadas áreas verdes destinadas a la recreación y al deporte, también iglesias de diversos cultos, escuelas y organizaciones sociales. Este jardín infantil se ha posicionado como un espacio público de apoyo a las familias y comunidad local, que contribuye a enfrentar los problemas presentes en el barrio, lo que se traduce en la gran demanda y reconocimiento por parte de la comunidad.

El sello de nuestro proyecto educativo es estilos de vida saludable, con el cual buscamos potenciar prácticas pedagógicas relativas a la salud bucal, corporalidad y movimiento; así como la promoción de la lactancia materna, alimentación saludable y medio ambiente.

PROBLEMÁTICA QUE ORIGINA NUESTRA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

Durante los años 2017 y 2018 nuestro Jardín “Las Abejitas” atendió a las niñas y niños en un espacio reducido y temporal, mientras avanzaban las obras de reestructuración. Ya que la antigua infraestructura presentaba condiciones desfavorables para su funcionamiento, tanto para el desarrollo de experiencias educativas como también para cubrir necesidades de niñas y niños. Por ejemplo, para el libre desplazamiento de los párvulos, realizar cambios de ambientes, aprovechar los espacios exteriores, desarrollar actividades en pequeños grupos, entre otros. Lo cual era una limitante al momento de planificar las experiencias de aprendizajes. Esta situación nos motivó a generar profundos cuestionamientos y a valorar los ambientes de aprendizaje como un tercer educador, originador y contenedor de las transformaciones que niñas y niños realizan y de las interacciones que ahí se generan.

Cuando retornamos a nuestra unidad educativa remodelada, observamos la tremenda oportunidad que nos ofrecía. Los nuevos espacios nos significaron el desafío de generar procesos reflexivos para que los cambios no fueran sólo

estéticos, sino una transformación desde nuestras creencias como equipo educativo, que permitiera cuestionarnos sobre el valor que le asignamos al ambiente en el despliegue de la práctica pedagógica. Para esto, generamos comunidades de aprendizaje, compartimos nuestras visiones sobre las problemáticas, experiencias y saberes.

El proceso concluyó que nuestro problema pedagógico era que, como equipo educativo visualizábamos los ambientes de aprendizajes desde un enfoque tradicional, percibiendo al espacio educativo como un contenedor de recursos y materiales, visión que impactaría en el protagonismo de las niñas y niños.

La identificación de esta problemática nos permitió detenernos a observar nuestras prácticas, las formas de intencionar los ambientes para el aprendizaje, especialmente cómo recreamos un espacio que gatillase nuevas conversaciones, co-creaciones y aprendizajes en las niñas y niños, desde su protagonismo, fundamento base de nuestra innovación.

ÉNFASIS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

El énfasis de nuestra práctica es favorecer el rol protagónico y activo de las niñas y niños, desde la transformación de los ambientes para el aprendizaje. Esta propuesta se sostiene en los enfoques para la diversidad, relativos a promover la ciudadanía y relaciones de colaboración; así como también, resolver y descubrir en equipo, valorar las diferencias y promover la cohesión y equidad para contribuir a construir una sociedad más inclusiva.

Para hacer más pertinente la práctica pedagógica, garantizamos el principio de juego y singularidad, que permite a la niñez desarrollarse plena e integralmente. Concebimos el espacio educativo como un tercer educador y las experiencias de aprendizajes a proponer están en sintonía la creatividad, el sentido de la estética, el desplazamiento libre, intereses de las niñas y niños y una intención educativa basada en objetivos de aprendizaje seleccionados.

LÍDER Y EQUIPO DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA.

Esta innovación pedagógica es liderada por el equipo educativo de la Sala Cuna y Jardín Infantil "Las Abejitas" y participa toda la comunidad educativa.

¿HACIA DÓNDE APUNTAMOS NUESTRO PROCESO DE TRANSFORMACIÓN?

Nuestro objetivo es ofrecer a la niñez espacios pedagógicos atractivos, con instalaciones pedagógicas compuestas por materiales educativos convencionales y recursos naturales variados, estéticamente organizados y a su disposición, para así favorecer la observación, exploración y creación libre, tanto individual como colectiva, lo que potencia su rol protagónico.

Las Instalaciones Pedagógicas corresponden a una selección y organización estética e intencionada pedagógicamente de los materiales y recursos, principalmente de materialidad noble, reciclados y didácticos, consistentes con el sello del Jardín Infantil. Esta propuesta surge del enfoque Reggio Emilia, que plantea las Instalaciones desde una perspectiva artística y “como un modo de estar en la vida”, que permite a niñas y niños asombrarse, descubrir, apreciar el arte, transformarlo, crear y co-crear. Autores como Lapolla (2017), afirman que “la introducción de la instalación como experiencia estética en el contexto escolar, potencia en el niño el desarrollo de la creatividad, la capacidad lúdica, la imaginación, el trabajo colaborativo”, lo que contribuye al abordaje del aprendizaje desde una perspectiva global.

¿CÓMO NUESTRO PROYECTO SE CONVIERTE EN UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COTIDIANA?

Comenzamos por observar a las niñas y niños, para generar propuestas consistentes con las Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Además, se considera la creatividad de cada equipo educativo las Instalaciones Pedagógicas.

Luego, se propone un espacio y se presentan elementos de forma estética que ofrecen la posibilidad de crear, dispuestos en un plano y elevación, que favorecen la asociación, la relación entre los materiales y la autonomía.

Esta práctica pedagógica provoca una actitud de sorpresa, deseo y admiración por parte de los párvulos y adultos y —a su vez— el disfrute compartido, que contribuye a evolucionar en el juego y lo que se desarrolla a partir de este.

El rol del adulto es preparar el ambiente de aprendizaje para que sea atractivo estéticamente y también acogedor y seguro. Se recuerdan previamente las normas de convivencia establecidas en conjunto, se nombran los elementos dispuestos sin dar sugerencias ni instrucciones a las niñas y niños. El adulto invita a explorar y experimentar velando por la libertad de los párvulos para realizar acciones y desarrollar su propia identidad. Además, y para mantener la sorpresa, se cambian materiales y espacios periódicamente. Una vez terminada la experiencia, todos participan en el orden del lugar para luego tener un momento de conversación (metacognición) para compartir sus experiencias.

La organización del espacio educativo está en función de los protagonistas y sus características por edades, necesidades e intereses, lo que propicia el encuentro, la socialización y favorece el juego en contextos de libertad.

La instalación se intenciona de forma concreta con algún elemento que provoque el juego presimbólico que conecte con el grupo que la recibe, para que tenga un sentido compartido. Su duración depende del interés del grupo y sus edades, y puede prolongarse hasta más de una hora.

Mediante esta propuesta pedagógica, se ha observado una mayor interacción entre pares, donde comparten experiencias y descubrimientos en un ambiente afectivo. Niñas y niños con diversas características participan activamente, mostrando mayor interés en la experiencia debido a que cada uno crea un juego en particular, sin por ello dejar de relacionarse con los otros.

En tanto, como equipo educativo realizamos nuevas formas de registros y documentación para la obtención de una evaluación auténtica, que nos permita tener un panorama real de cada niña y niño. Involucramos en esta búsqueda a todos los miembros del equipo, así como también a las familias, cuidadores, niñas y niños. Se implementa en cada aula un panel denominado “Evaluación Auténtica” personalizado, en el cual las familias acceden para conocer los registros y progresos de los párvulos. Además, se utiliza un cuaderno personalizado en el que se comparte información sobre los aprendizajes y en el que las familias plasman lo que han observado en el hogar. Sumado a esto, el Portafolio de Evaluación Auténtica creado por cada equipo de aula, reúne los registros realizados durante el periodo de las observaciones de cada niña y niño.

Las familias y cuidadores son involucradas en el proceso educativo mediante diálogos participativos y reuniones, donde se da a conocer la propuesta y su implementación, se comparte la muestra fotográfica (publicada en los ficheros de sala) para que puedan observar y comentar sobre las experiencias que realizan las niñas y niños en la jornada. Además, se socializa el registro de los aprendizajes y apreciaciones en los cuadernos individuales, el Informe de Trayectoria del Aprendizaje y en entrevistas pedagógicas.

¿CÓMO APORTAMOS A LA EDUCACIÓN DE LA NIÑEZ COMO UN VALOR PÚBLICO PARA LA SOCIEDAD?

Nuestra práctica de innovación pedagógica ha contribuido a inspirar a otros jardines infantiles. Nos hemos convertido en colaboradores para generar aprendizajes, hemos compartido a través de los círculos de extensión nuestra observación de nuestras prácticas, donde transmitimos cómo visualizamos de manera concreta el real protagonismo que se brinda a los niños y niñas a través de las Instalaciones. También transmitimos que con creatividad, uso de materiales diversos y una

evaluación auténtica, la implementación de esta práctica en sus aulas da una real respuesta a las necesidades e intereses de la niñez, acorde a las Bases Curriculares de la Educación Parvularia.

AVANZAMOS SIEMPRE IDENTIFICANDO NUEVOS DESAFÍOS

- Queremos ofrecer nuevas instancias de análisis y reflexión de la práctica pedagógica de manera continua.
- Deseamos incorporar formalmente a las familias y ciudadanos como agentes educativos en estas instancias, para relevar las relaciones afectivas y de apego y, por ende, fortalecer el bienestar integral de la niñez en esta experiencia.
- Queremos compartir nuestra experiencia mediante pasantías y círculos de extensión con otras comunidades educativas.
- Esperamos incorporar nuevos espacios educativos interiores o exteriores, mediante las Instalaciones Pedagógicas en un ambiente que les genere seguridad y bienestar integral.
- Finalmente, queremos potenciar nuestro sello educativo, incorporando un mayor número de recursos naturales en la creación de las Instalaciones Pedagógicas.



